

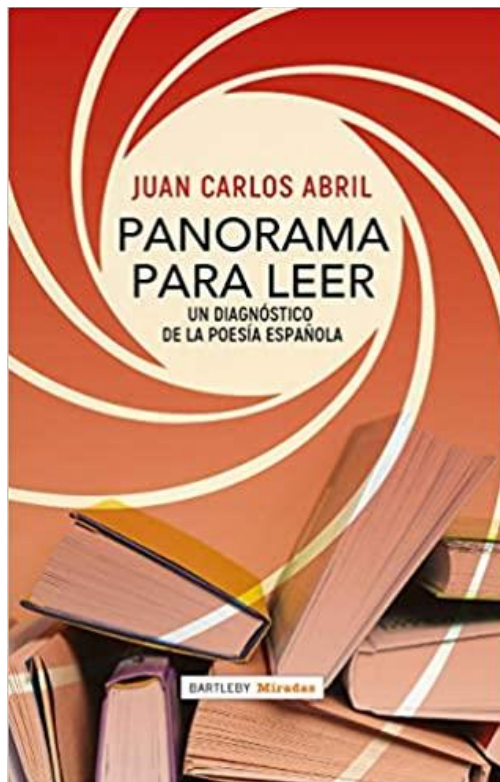
DIAGNÓSTICO SOBRE LA ÚLTIMA POESÍA ESPAÑOLA

Francisco Javier Díez de Revenga

Universidad de Murcia

(revenga@um.es)

Juan Carlos Abril, *Panorama para leer. Un diagnóstico de la poesía española*, Madrid, Bartleby Editores (Miradas), 2020, 286 págs. ISBN: 978-84-120132-8-3



Panorama para leer. Un diagnóstico de la poesía española, que ha publicado el poeta y profesor de la Universidad de Granada Juan Carlos Abril, supone una oportunidad excepcional para conocer los libros de poesía más importantes aparecidos en España entre finales de 2014 y finales de 2018. Se trata de una recopilación de las reseñas publicadas por el autor en diversos medios de comunicación y revistas académicas especializadas y reúne a poetas pertenecientes a las últimas generaciones españolas, ya que

los incluidos nacieron en el período temporal que va de mediados de los sesenta hasta aquellos que nacieron al principio de la década de los ochenta. Como es de suponer, dado el alto número de poetas reseñados, aparecen aquí recogidos libros de escritores de las más diversas tendencias que se dieron a conocer en el panorama poético en la década y media acotada. Tal determinación supone abordar diversas estéticas y muy diferentes formas de concebir la poesía. En todo caso, este libro proporcionará al lector diversas experiencias interesantes: en primer lugar, la constituida por la información facilitada, pero también, en segundo orden, la identificación de un determinado estilo y su situación en la tendencia correspondiente. Al mismo tiempo, y en tercer lugar, este libro es desde luego una incitación constante a la lectura de nuestros últimos escritores cultivadores del género lírico. A todo ello hay que añadir el respecto a la individualidad de cada cual: un poeta es único y original y eso se revela en las casi sesenta reseñas. Lo de la tendencia a que intentemos adscribirlo es secundario.

Organiza el volumen Juan Carlos Abril agrupando las 59 reseñas de que se compone precedidas de un interesante capítulo inicial de gran interés historiográfico que merece detención y comentario. Todo ello va precedido a su vez de un expresivo y sucinto prólogo que se ofrece como «aviso para navegantes», en el que con un criterio muy lúcido reflexiona sobre el género reseña, es decir el género que nutre su volumen. Al que considera, en efecto y con toda razón, un género menospreciado, sin valor académico ninguno y cada vez más difícil de cultivar dada la escasez de los suplementos literarios y su carácter cerrado. Como muy bien advierte, si la poesía tiene muy pocos lectores menos aún lo tienen las reseñas de los libros de poesía lo que convierte el género de la recensión en un producto extraño y sin destino. Pero aun así, siempre es posible obtener beneficio de la difusión a través de cualquier reseña.

Por esa misma razón este prólogo, este aviso para caminantes está repleto de ideas sensatas sobre el trabajo literario y la invitación constante a la lectura, lo que se completa con todos los datos que maneja, emplea o utiliza para explicar los límites de su selección, la edad de los poetas recogidos y la posible generación a la que pertenecen los nacidos en la década y media que supone el tiempo de este libro de reseñas.

Considera Juan Carlos Abril que leer un poemario no es un acto mecánico, sino lento y pausado, profundo y detenido, porque adentrarse en un libro de poesía no puede ser algo superficial sino algo que hay que digerir hasta el fondo. Y por supuesto, una vez leído el libro de poesía escribir sobre él no es nada fácil, porque si complejo es escribir un poemario lo es más aún escribir sobre sus valores o aportaciones en consonancia con el esfuerzo primigenio que lo produjo. Es una cuestión sobre todo de respeto. Analizar un poemario, desentrañarlo, introducirse en él no es tarea fácil ni está a la altura de cualquiera. Hace falta tiempo y espacio, porque la poesía es lenta tanto para su escritura como para su lectura. Y sobre todo hay que impedir que el oficio se imponga a la vida, porque entonces se pierde perspectiva.

Titula Abril el excelente estudio introductorio «La tercera vía. Un cambio de paradigma en la poesía española», y lo inicia con un primer apartado dedicado a reflexionar sobre la ruptura interior y sus precedentes historiográficos, en el que aborda la situación de la promoción de los poetas escogidos en su libro, partiendo de los inmediatos antecedentes en el panorama español, desde la emblemática fecha de 1997 y la antología de Luis Antonio de Villena *10 menos 30 la ruptura interior de la poesía de la experiencia*, que marcó un auténtico hito desde donde se avanza hacia nuevas posiciones y tendencias como han señalado algunos críticos muy acertadamente. Entre ellos destacan Araceli Iravedra con el concepto de poesía ante la incertidumbre o Remedios Sánchez García con la idea de canon abierto. Tales menciones revelan lo inestable del panorama y el constante surgir de nuevas formas de entender la poesía y sobre todo de situar el hecho poético frente a la realidad cultural, frente al propio hecho psicológico o frente a la actitud del poeta ante el mundo y ante la vida.

En 2017 Luis García Montero escribe la *Balada en la muerte de la poesía* y, en el segundo apartado de este estudio preliminar, Abril se plantea justamente la realidad de ese asunto: la muerte de la poesía, porque la poesía en el momento presente ha muerto. Y a analizar por qué se ha producido esta situación dedica unas palabras muy acertadas cuando diagnostica que siempre habrá poesía, siempre existirán voces que luchen por expresarse en el marasmo poético de trepadores y advenedizos. Un

optimista planteamiento de futuro muy alentador, sin duda. Y quien lo probó lo sabe.

Apunta a continuación unas medidas de urgencia con las correspondientes anotaciones sociológicas para advertir a su lector que los nuevos tiempos sorprenden nuevas realidades, y la poesía de hoy no puede ser la de los años de la poesía de la experiencia porque el mundo ha cambiado. Hay una tensión social entre lo privado y lo público y frente a lo establecido, frente a la costumbre y a la moral de un determinado momento, hay un trasbordo entre la experiencia del poeta que quiere ser transmitido a su lector a través de su poema, por encima de su privacidad y su libertad individual. El problema sociológico del presente se advierte en la poesía y su reacción ante los retos sociales de hoy.

Por eso no se hace esperar una reflexión desde el presente sobre el canon y sobre la subpoesía que incluye a continuación Abril en su introducción. En una sociedad mercantil que desarrolla una literatura de consumo también mercantilizada, sobre todo en otros géneros como la novela, la poesía también sufre de este dañino efecto de la mercantilización con el propósito de convertirse en un inaceptable bien de consumo de masas, y es entonces cuando surge la subpoesía que supone la declinación de los valores fundamentales del género. El establecimiento de un único modo de hacer poesía, la confirmación de un canon son los elementos que perjudican más este panorama que promueve y fomenta la profusión de la subpoesía. De esta manera se ha establecido un canon central de la manera de hacer poesía y otro canon «del extrarradio». Pero el gran problema sigue siendo distinguir la buena de la mala literatura aunque establecer cuál es la buena literatura o la buena poesía es del mismo modo conflictivo.

Por eso concluye su estudio introductorio planteándose el dilema, «hacia un nuevo paradigma», desde el que se provoca un enfrentamiento entre la poesía de consumo, que quiere llegar al gran público, y la poesía que, elevando mucho el discurso, la convierte en una jerga ininteligible. La solución está en una tercera vía, la intermedia, que se debe abrir para dialogar con las distintas tradiciones así como con los procedimientos o herramientas de vanguardia que parezcan oportunos. Cada vez que una generación ha querido arrasar con la anterior ha fracasado en su propósito.

En definitiva, lo que hay que lograr es conseguir la creación de una poesía habitable.

La colección de reseñas permite al lector profundizar con numerosos ejemplos en los planteamientos que se han hecho previamente, y advertir cómo funcionan sus argumentos en la práctica que una interesante y activa promoción de poetas españoles ha podido hacer realidad en sus últimos libros, tal como reseña detenidamente en este volumen Juan Carlos Abril.